vinetur

Los precios de restaurantes y alojamiento en Italia caen un 1,1% por segundo mes seguido

La subida interanual fue del 3,3%, 2,2 puntos por debajo de la inflación general italiana

martes 17 de noviembre de 2026

Los precios que pagan los consumidores en Italia por los servicios de restaurantes y alojamiento bajaron un 1,1% en octubre respecto a septiembre, según los datos definitivos publicados por Istat este martes, 17 de noviembre. Se trata del segundo descenso mensual consecutivo en esta división del índice nacional italiano de precios al consumo, después de la caída del 1,3% registrada en septiembre.

El indicador analizado es la división de restaurantes y alojamiento del NIC, el índice nacional italiano de precios al consumo, con base 2025 igual a 100. El dato mide la evolución de los precios al consumidor en ese grupo de servicios, no la facturación de las empresas ni el volumen de actividad del sector.

En tasa interanual, los precios del sector subieron un 3,3% en octubre en comparación con el mismo mes de 2025. Esa variación es una décima superior a la de septiembre, cuando la subida anual fue del 3,2%. Aunque la tasa anual repuntó levemente, el comportamiento mensual siguió a la baja.

La evolución del sector contrastó con la del índice general. Istat señala que la inflación total en Italia aceleró del 4,2% al 5,5% entre septiembre y octubre. Además, el índice general subió un 1,0% en octubre en comparación con el mes anterior, mientras que los precios de restaurantes y alojamiento se redujeron.

Esa diferencia también se aprecia en la comparación anual. El 3,3% de subida en restaurantes y alojamiento quedó 2,2 puntos porcentuales por debajo del 5,5% de la cesta general. El dato apunta a una trayectoria más moderada de esta rama de servicios que la del conjunto de los precios al consumo en el país durante octubre.

La publicación de Istat confirma, por tanto, que el ajuste mensual del sector se mantuvo por segundo mes seguido, al tiempo que la tasa anual apenas varió. En términos prácticos, eso supone que los consumidores pagaron menos que en septiembre por restaurantes y alojamiento, aunque todavía más que un año antes.